

Cohorte II Segundo Tramo
Año 2018
Programa Escuela Abierta
Segunda Jornada Institucional

Temática: “Leer es leer el mundo: texto y contexto”

Objetivos generales:

- Comprender la potencialidad de la formación permanente como una instancia de producción de saberes, revisión y transformación de las prácticas educativas.
- Construir acuerdos institucionales que permitan sistematizar diversas prácticas pedagógicas que fortalezcan la calidad educativa y la inclusión socioeducativa.
- Reconocer a las Tertulias Pedagógicas y Literarias como una práctica de lectura dialógica y una apuesta metodológica que facilita la producción de condiciones para el aprendizaje.

Objetivos específicos:

- Reflexionar sobre el poder emancipador y subjetivante de la lectura y la escritura.
- Analizar prácticas sociales de lectura y escritura desde la diversidad de textos y contextos.
- Recuperar experiencias de lectura y escritura que permitan pensar críticamente sobre el vínculo entre textos, contextos y construcciones intersubjetivas.

Momentos de la Jornada:

1. Apertura.
2. Desarrollo.
3. Cierre.

Bibliografía:

- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de Cultura Económica. Argentina.



- Decir Presente. Plan Vuelvo a Estudiar. Voces y miradas en torno a una experiencia de inclusión socioeducativa en la provincia de Santa Fe. Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (2017).

- *Escuela Abierta en las Tecnicaturas Superiores: un espacio para interpelar el presente y proyectar nuevas estrategias para la gestión institucional y las prácticas de enseñanza* (2016).

- Ferreiro E. (1994). Apuntes sobre alfabetización, oralidad y escritura. Trabajo incluido en un volumen colectivo con el título *Necesidades educativas de los adultos. Encuentro de Especialistas*. México: Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. Disponible en: <https://www.master2000.net/recursos/fotos/294/noticias/pileo2014.pdf>

- Ferreiro, E. (1997). Teoría y Práctica. México, Ed. Siglo XXI SA.

- Freire, P. (1986). La importancia de leer y el proceso de liberación. Siglo Veintiuno.

- Freire, P. (1994) “Primera Carta: Enseñar-Aprender. Lectura del mundo-Lectura de la Palabra” (en “Cartas a quién pretende enseñar”).

- Gurvich, D. (2017). Una posible mirada pedagógica a las Tertulias Literarias Dialógicas.

- Larrosa, J. (2000). *Pedagogía profana: estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Noveduc Libros.

- Mercer, N. (1998). *Construcción Guiada del Conocimiento*. Paidós.

- Montes, G. (2006). La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura. Disponible online.

- Terigi, F. (2013) *Saberes docentes: Qué debe saber un docente y por qué*. Fundación Santillana. VIII Foro Latinoamericano de Educación.

Momento 1: apertura

Modalidad sugerida: plenario.

Tiempo sugerido: 30 minutos.

- Presentación de los alcances de la Segunda Jornada Institucional Cohorte II Segundo Tramo Año 1, sus objetivos, recursos y momentos, a cargo del Equipo Directivo.



Momento 2: desarrollo

Modalidad de trabajo: grupal.

Tiempo sugerido: 180 minutos.

A. El poder emancipador y subjetivante de la lectura y la escritura.

Por eso el aprender de la lectura no es la transmisión de lo que hay que saber, de lo que hay que pensar, de lo que hay que responder, de lo que hay que decir o de lo que hay que hacer, sino la co- implicación cómplice en el aprender de quienes se encuentran en lo común. Y lo común no es otra cosa que lo que da que pensar para pensarse de muchas maneras, lo que da que preguntar para preguntarse de muchas maneras y lo que da que decir para decirse de muchas maneras. La lectura nos trae lo común del aprender en tanto que ese común no es sino el silencio o el espacio en blanco donde se despliegan las diferencias. (Larrosa, 2000, p. 142)

Tenemos una imagen empobrecida de la lengua escrita: es preciso reintroducir en la consideración de la alfabetización la escritura como sistema de representación del lenguaje. Tenemos una imagen empobrecida del niño que aprende: lo reducimos a un par de ojos, un par de oídos, una mano que toma un instrumento para marcar y un aparato fonatorio que emite sonidos. Detrás de eso hay un sujeto cognoscente, alguien que piensa, que construye interpretaciones, que actúa sobre lo real para hacerlo suyo. (Ferreiro, 1997)

-Yo no me acordaba ni cómo escribir. Solamente escribía cuando iba al banco y tenía que hacer mi firma. Me ayudaron un montón las maestras. También el grupo es muy lindo y nos ayudamos entre nosotros. Porque yo, por ejemplo, vivo solo y la verdad es que no estudio mucho, pero cuando me junto con ellos aprendo más, me resulta más fácil -dice Carlos, quien también integra la primera promoción de los empleados públicos con el Tiempo de Superación.

(...) En los relatos de estos estudiantes, la escuela no suele aparecer como una herramienta para conseguir un mejor trabajo y, con ello, un pasar económico más cómodo. Si bien en algunos casos el hecho de no haber completado los estudios secundarios constituye una barrera para sus ascensos laborales, lo cierto es que ésta no es la primera motivación a la que apelan al volver a estudiar. Estos adultos ven en esta posibilidad un espacio de construcción ciudadana, un encuentro que les permite saldar una deuda, un lugar de aprendizaje y un momento fundamental en sus vidas donde sanar viejas heridas y superar miedos y vergüenzas.

Decir Presente. Plan Vuelvo a Estudiar (2017), p. 94.

(...) La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre texto y contexto. Freire, P. (1986), pp. 9495

Leer vale la pena... Convertirse en lector vale la pena... Lectura a lectura, el lector – todo lector, cualquiera sea su edad, su condición, su circunstancia...– se va volviendo más astuto en la búsqueda de indicios, más libre en pensamiento, más ágil en puntos de vista, más ancho en horizontes, dueño de un universo de significaciones más rico, más resistente y de tramas más sutiles. Lectura a lectura, el lector va construyendo su lugar en el mundo. Montes, G. (2006), p. 1

Consignas:

Luego de la lectura de los fragmentos, reflexionar y compartir:

1. ¿Pueden reconocer prácticas de lectura y escritura que hayan sido significativas en la construcción de sus subjetividades? ¿Qué lecturas fueron construyendo su “lectura del mundo”²? ¿Qué los movió a leerlas? ¿Qué experiencias de lectura recuerdan que hayan conmovido o conflictuado la lectura que tenían construida sobre el mundo?
2. Partiendo de experiencias pedagógicas que hayan implementado como docentes relacionadas con la lectura del mundo, ¿qué espacios, formatos, estrategias podrían implementarse colectiva e institucionalmente para lograr que la lectura y la escritura de los estudiantes favorezca la comprensión crítica del mundo?
3. ¿Cómo se vincula esta forma de entender el aprender a leer y escribir con los tres Ejes trabajados en el Primer Tramo de Escuela Abierta: Calidad educativa, Inclusión socioeducativa y la Escuela como Institución social?

B. Texto y contexto: la lectura y la escritura de estudiantes y docentes.

“Sé las letras, pero no las sé juntar” es el reclamo reiterado de adultos bloqueados en esta primera etapa. En esa primera etapa (mecánica, inicial, introductoria, o como se la quiera llamar) no hay textos ni lectura. Puede que se hable con los adultos acerca de sus problemas y dificultades cotidianas, pero muy pocas veces el alfabetizador lee en voz alta algún texto significativo. La lectura de palabras aisladas, la lectura de listas de palabras, es completamente diferente de la lectura de un texto continuo. Sólo esta última es lenguaje en sentido pleno. Y la lengua no se organiza de la



misma manera cuando es lengua oral y cuando es lengua escrita.

Esta alfabetización de palabras ignora que *el lugar natural de la palabra* -cualquiera que ella sea- es *el texto*. Las listas de palabras también son parte de la cultura escrita, pero constituyen una parte extremadamente restringida. Saber cómo se organiza un texto, qué puede esperarse de su organización léxica y sintáctica cuando se presenta por escrito (y no dicho en voz alta, cara a cara) y en cierto contexto material, es un aprendizaje difícil. Un texto no es simplemente un agregado de palabras, y un libro no es simplemente un conjunto de páginas puestas juntas. Ambos tienen organización. (Ferreiro, 1994)

El lenguaje es también nuestra herramienta cultural esencial: la utilizamos para compartir la experiencia y, por lo tanto, para darle sentido colectiva y conjuntamente. El lenguaje es un medio para transformar la experiencia en conocimiento y comprensión culturales. Las generaciones sucesivas de una sociedad se benefician de la experiencia del pasado sobre todo a través del lenguaje hablado y escrito, y cada nueva generación utiliza también el lenguaje para compartir, discutir y definir su nueva experiencia. El lenguaje es, por lo tanto, no sólo un medio por el cual los individuos pueden formular ideas y comunicarlas, sino que también es un medio para que la gente piense y aprenda conjuntamente. (Mercer, 1997, p. 3)

(...) las barreras para entender no provienen sólo de los textos. Las dificultades también se originan en qué esperan los docentes que los alumnos hagan cuando se encuentran frente a la bibliografía. Estas expectativas no están explicitadas, constituyen más bien exigencias que se dan por sabidas. Los alumnos son evaluados en función de un determinado modelo de lectura, lo que conlleva un específico modelo de lector, que no tienen internalizado todavía los estudiantes. (Carlino, 2005, p. 12)

¿Qué puede hacer la escuela con la lectura? ¿Qué papel puede desempeñar en el auspicio de los lectores? ¿De qué manera puede contribuir con ellos, alentar sus audacias, acompañarlos en sus titubeos, contribuir a su poética, fortalecerlos en su cualidad de sujetos de una experiencia y, a la vez, ayudarlos a ensanchar esa experiencia, prestar oído a las narraciones, las intervenciones, los registros, facilitar su ingreso al gran tapiz cultural y darles confianza en sus posibilidades para entretenerse en la trama? Y, si hay algo “enseñable” en esta experiencia de la lectura, ¿qué es? ¿Cuál es el papel del maestro, del bibliotecario, del profesor? ¿Cómo intervienen? ¿Son mentores, socios, entrenadores, guías, acompañantes...? ¿En qué escenas de lectura se piensa?



Fuera de la escuela suelen entablarse vínculos entre lectores avezados y lectores más novatos, y también muchos vínculos entre colegas lectores, pares lectores, que desempeñan un papel muy importante en la historia de un lector. Montes, G. (2006), p. 18.

La escritura estimula el análisis crítico sobre el propio saber debido a que permite sostener la concentración de ciertas ideas, lo cual a su vez está posibilitado por la naturaleza estable de lo escrito, a diferencia de la volatilidad del pensamiento y del lenguaje hablado. Carlino, P. (2005), 27.

Consignas:

1. Retomando lo trabajado en la jornada anterior, Momento 2.B “¿Qué se lee en esta escuela?”, y los fragmentos de texto antes sugeridos: ¿Existen acuerdos institucionales acerca de qué se lee y se escribe en esta institución? De existir dichos acuerdos ¿sería necesario redefinirlos para favorecer la comprensión crítica del mundo? Si es necesario, enúncielos.
2. Entendiendo que leer y escribir son prácticas sociales, culturales y lingüísticas importantes dentro de la escuela porque lo son fuera de ella. ¿Qué acciones pedagógicas habilitarían el ingreso de las prácticas sociales de lectura y de escritura a la escuela y permitirían al mismo tiempo que dichas prácticas retornen a la comunidad en las voces y los textos de los alumnos?
3. Carlino afirma “*La escritura estimula el análisis crítico sobre el propio saber*”. En este sentido, la lectura de la bibliografía propuesta por el programa y el Registro de las Jornadas Institucionales de Escuela Abierta pueden ser prácticas de lecturas y escrituras compartidas.
 - a. ¿Qué otras experiencias de escrituras colectivas realizan como equipo docente?
 - b. ¿Qué desafíos encuentran en la práctica de escribir sobre la propia experiencia? ¿Qué efectos produce la misma? ¿Qué sensaciones pueden vincular a esta experiencia?



C. Leer con otros en la escuela. Las Tertulias dialógicas pedagógicas y literarias.

A fines del año 2016, desde la coordinación del Programa Escuela Abierta se decidió incluir las Tertulias Literarias Dialógicas como estrategia específica a promover en el marco de este programa de formación docente continua.

De modo muy general, esta decisión se sostuvo en dos fundamentos: por un lado en el interés por incorporar una práctica específica de lectura y escritura en el Programa Escuela Abierta que en su segundo tramo (2017 – 2020) abordaría como temática central la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura y la comprensión de textos; por otro lado, la rica experiencia que el Programa Comunidades de Aprendizaje viene desarrollando en la Provincia de Santa Fe invita a extender y profundizar algunas de sus prácticas.

Existen diversos materiales en los que se expone ¿Qué es?, ¿Cómo se hace?, ¿Quiénes participan? en una Tertulia Literaria Dialógica; alentamos a los equipos directivos y docentes a leerlos, ya que constituyen un base indispensable para comprender la propuesta; sin embargo, consideramos necesario, desarrollar y compartir un fundamento acerca de por qué incluir esta estrategia específica en un programa de formación docente continua como Escuela Abierta: las líneas que siguen son el resultado de algunas de esas reflexiones.(...)

(..)Propongo aquí un camino similar para pensar esta práctica educativa concreta que se ha dado denominar Tertulias Literarias Dialógicas. Anima este esfuerzo la idea que éstas prácticas pedagógicas condensan en su formulación metodológica un conjunto de reflexiones acumuladas en el campo disciplinar durante un cierto tiempo. (...)

“La educación consiste en organizar creativamente ‘instituciones para aprender’, con sus programas, por supuesto, pero también con sus espacio-tiempo específicos y los ritos estructurantes que sustentan el indispensable compromiso de cada alumno. Por eso decimos que la escuela no es ante todo un asunto de gestión o de administración. Es, sobre todo y hasta en los menores detalles de su organización, una cuestión de pedagogía” (Meirieu: 2016; 153).
Gurvich, D. (2017)

Consigna:

En esta oportunidad proponemos realizar un Tertulia Dialógica Pedagógica (TDP). Para la misma, les sugerimos una serie de textos para que puedan optar:

- *Escuela Abierta en las Tecnicaturas Superiores: un espacio para interpelar el presente y proyectar nuevas estrategias para la gestión institucional y las prácticas de enseñanza* (2016).



- FREIRE, P. (1994) *“Primera Carta: Enseñar-Aprender. Lectura del mundo-Lectura de la Palabra”* (en “Cartas a quién pretende enseñar”).
- TERIGI, F. (2013) *Saberes docentes: Qué debe saber un docente y por qué*. Fundación Santillana. VIII Foro Latinoamericano de Educación.

Recordamos cómo organizar una tertulia:

Modalidad de trabajo: en grupos de hasta 30 personas.

Roles: moderador, oradores (ver documento de sugerencias de la primera jornada institucional).

Momentos:

ANTES

1. Se solicita la lectura previa a la tertulia de un texto único a todos los participantes.

DURANTE

2. El moderador abre el turno de la palabra preguntando a quien le gustaría compartir un párrafo o idea seleccionado del texto. Apunta el orden de las personas que quieren hablar.
3. Le da la palabra al primero de la lista y pregunta si alguien eligió el mismo fragmento o quiere comentar el leído o la idea expuesta. Entonces, abre otro turno de palabras y apunta el orden de los que quieran hacer comentarios.
4. Después de que todos los comentarios sobre el primer tramo leído hayan sido hechos, el moderador le da la palabra al siguiente nombre de la lista de inscriptos. El moderador sigue ese procedimiento de respetar el orden del primer turno y abrir nuevos turnos, hasta que todos tengan su palabra garantizada.

Momento 3: cierre

Modalidad de trabajo: plenario.

Tiempo sugerido: 30 minutos.

Consignas:

Socializar las producciones grupales del momento de desarrollo: A.2 y B.3

